

TESTIGOS

Vol.1



Todos tenemos algo que contar

TESTIGOS

Si las fotografías nos cuentan historias, entonces nosotros hacemos relatos con ellas. En este espacio nuestras historias se encuentran, aquí se entrecruzan nuestras letras, imágenes, sonidos y vivencias en torno a un tema que nos une: el patrimonio cultural.

Todos tenemos algo que contar, desde experiencias profesionales, pasando por crónicas de viajes, hasta sueños.

Tenemos recuerdos indelebles de la primera comisión, del primer objeto restaurado, de los sonidos misteriosos de alguna zona arqueológica, de la ocasión en que trabajamos toda la noche en el complejo conventual agustino, franciscano o dominico y, tal vez, de ese error cometido y que ahora es una gran experiencia laboral. Además de la experiencia de disfrutar nuestro patrimonio cultural.

Somos testigos y dejamos testimonios de lo que hemos vivido.

COORDINACIÓN NACIONAL DE CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO CULTURAL

María del Carmen Castro Barrera
Coordinadora Nacional

Thalía Edith Velasco Castelán
Directora de Educación Social para la Conservación

María Eugenia Rivera Pérez
Responsable del Área de Enlace y Comunicación

Desarrollo creativo
José Luis Pérez González
Información, textos y fotografía

Aranza Virgen Olvera
Edición creativa

Fotografías de los procesos de restauración del brasero
Acervo de la Fototeca de la CNCPC

Dibujos de Freepik.com

**La FOTOTECA de la CNCPC es un espacio de historia. ¡Sé parte de ella...!
Ponte en contacto con nosotros, juntos trabajaremos en la entrega y la
recepción de tus archivos.**

LA SUMA DE RESTOS

¡Comenzamos! En la cultura mexicana se creía que todas las personas alojaban entidades anímicas: el tonalli, el teyolia y el ihiyot, cuyo funcionamiento armónico correspondía a individuos sanos, equilibrados mentalmente y de moral recta.

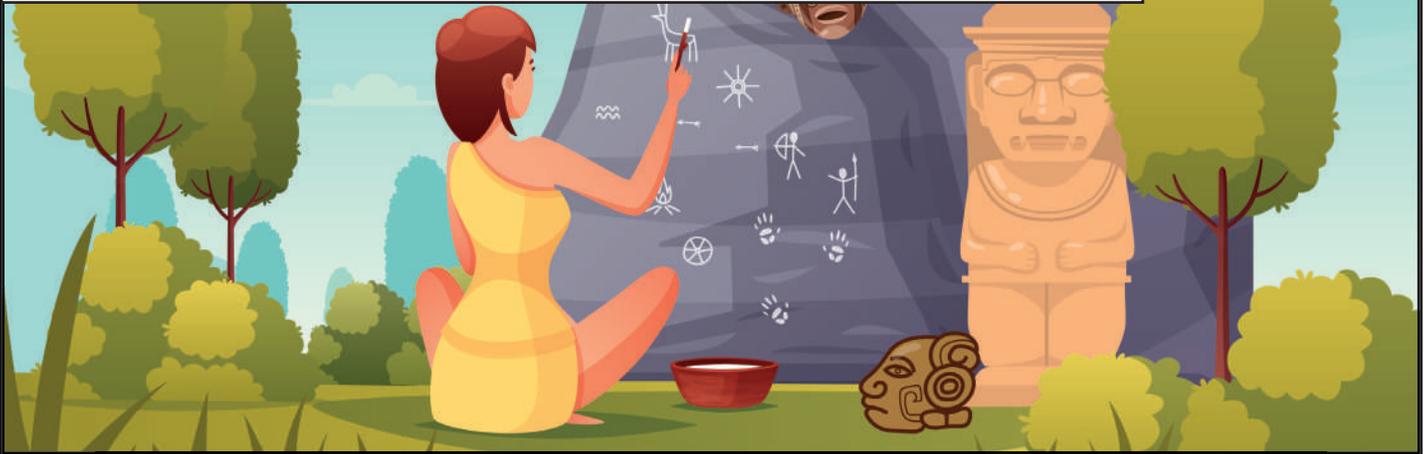


En la Ciudad de México, el arranque formal de la construcción del METRO fue el martes 19 de junio de 1967 y sus obras abrieron las entrañas del centro del país.





Hace siglos unas manos trazaron figuras, moldearon objetos y construyeron ciudades, ahora otras manos se ocupan de recuperar esos rastros de historia.

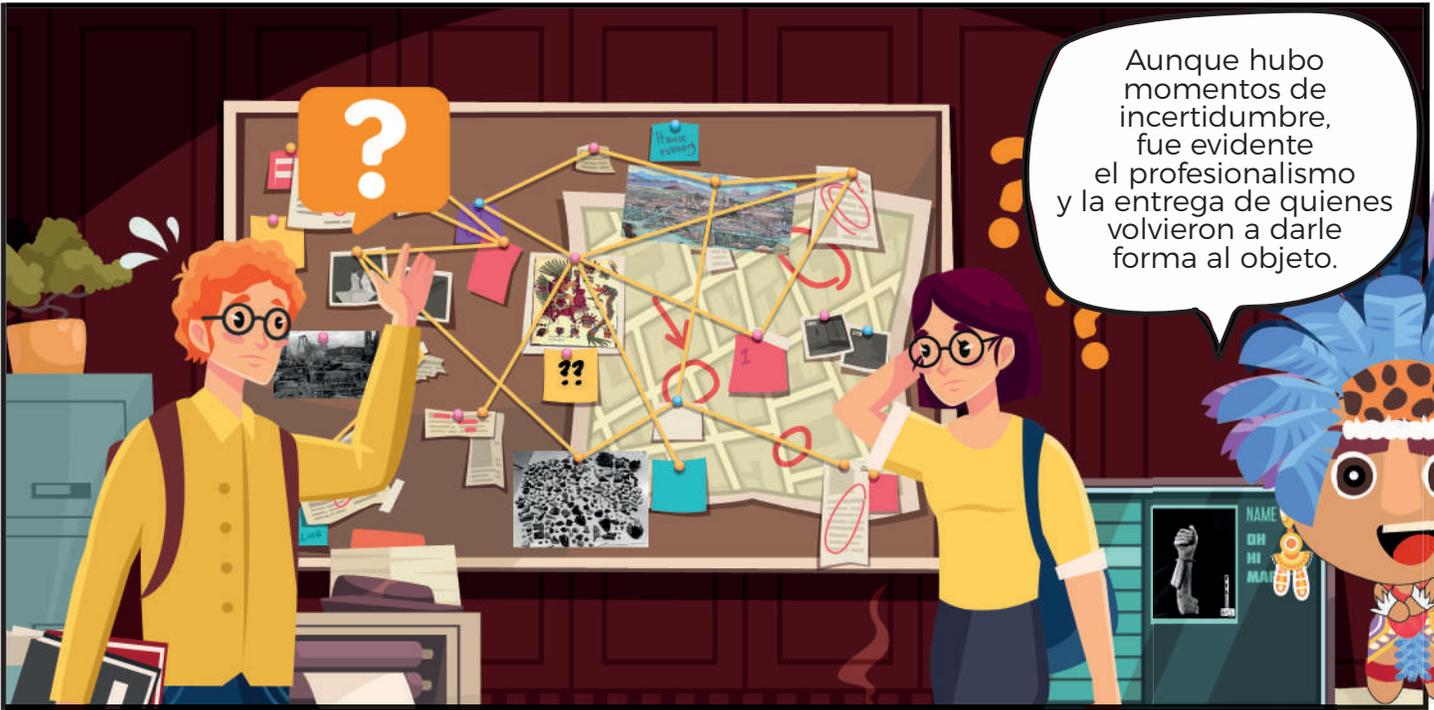


Uno a uno los fragmentos fueron colocados con gran paciencia y destreza por los restauradores del INAH. Esos hechos están fotografiados y dan testimonio de lo acontecido.

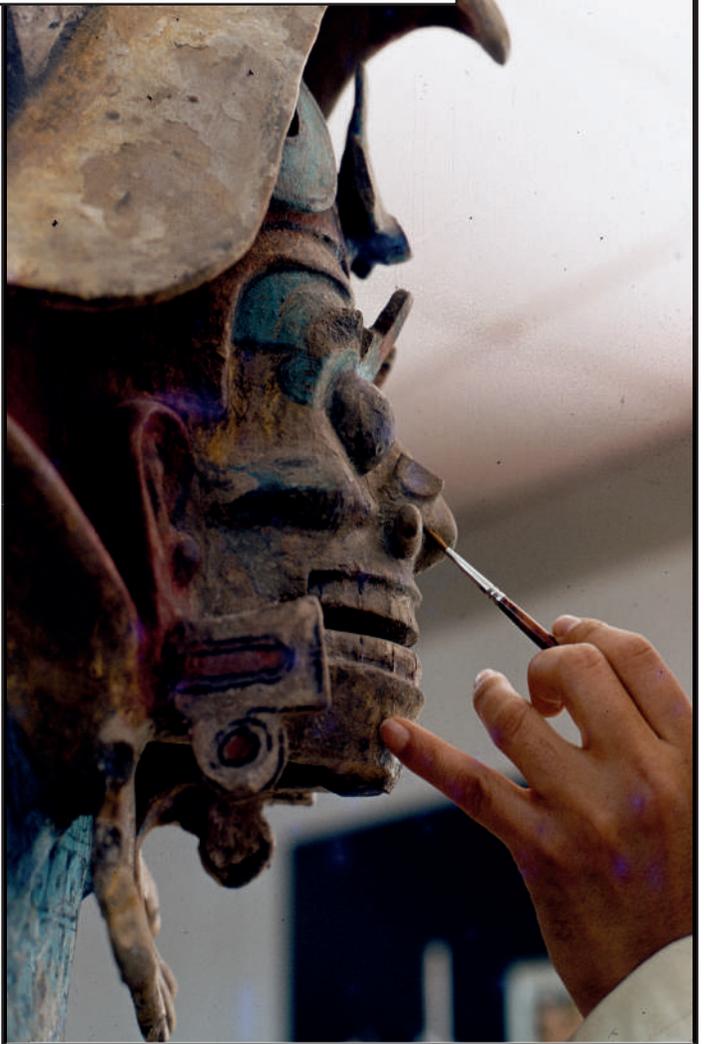
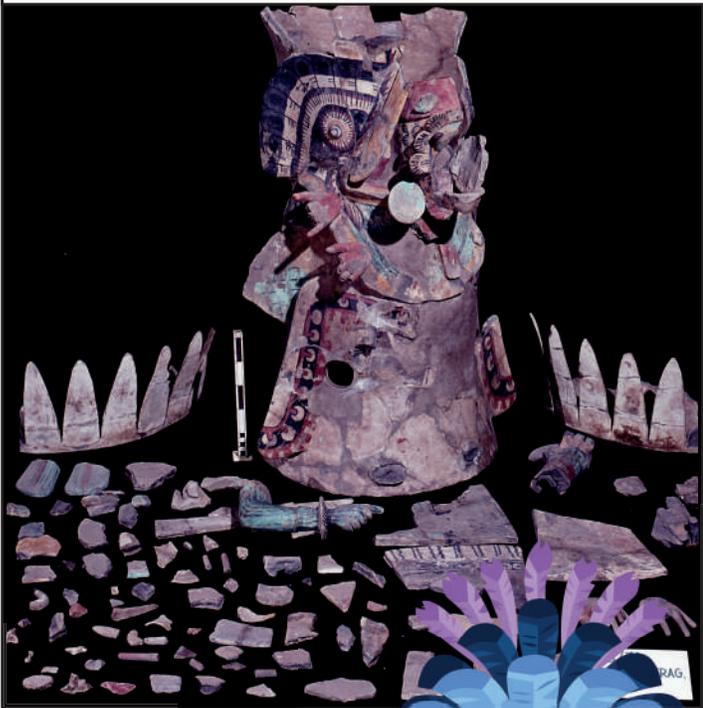


Para mí fue sorprendente ver cómo unían los fragmentos, su apariencia me resultó familiar y supe que el resultado causaría gran admiración.





El objeto fue intervenido en los talleres de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural del INAH, durante la década de 1970.



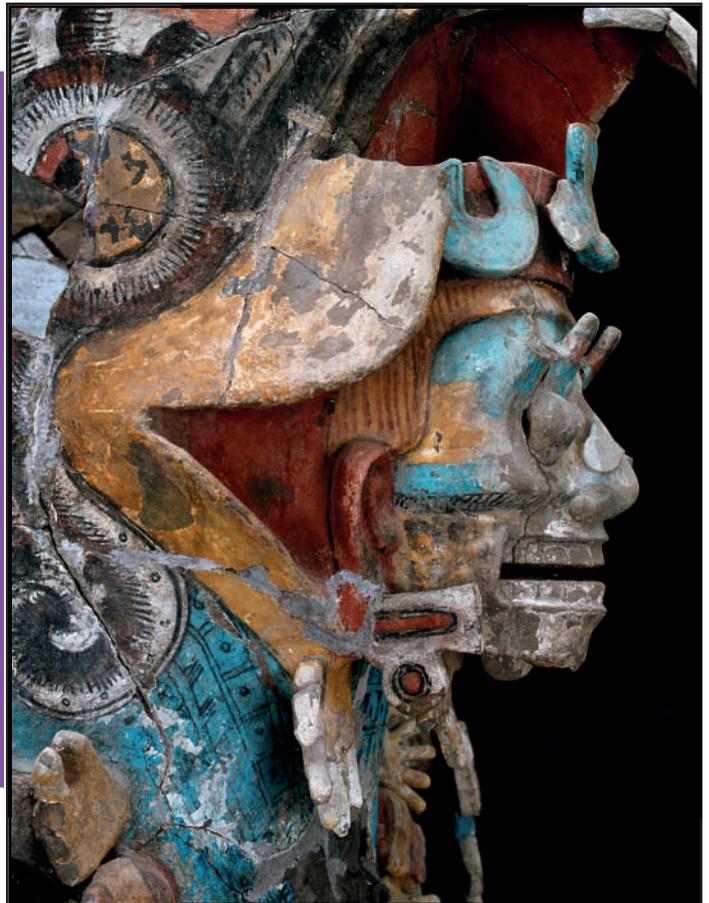
En el Taller de Cerámica sucedió la transformación del objeto admirable y ahí fotografiaron todos los procesos de restauración.



Las crónicas y los dibujos de textos antiguos ayudaron a los especialistas para determinar la apariencia del objeto del pasado.



Nombraron al objeto
braseiro decorado
con la representación
de un guerrero y eso
me alegró porque
se parece mucho al
humano que alguna vez
habité.



Un cuauhteca, en náhuatl, es un Guerrero Águila.

Yelmo en forma de cabeza de águila

Soy un cuauhteca o guerrero con el rostro descarnado.

Máscara con forma de cráneo

Orejeras en forma de manos humanas

Chimalli (escudo) y dardos que lo identifican como un guerrero

Collar de corazones y manos

BG3 EN PROC.

Ahora el guerrero está exhibido en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología, gracias a las manos que volvieron a darle forma.





LOS EDIFICIOS MÉXICO-TENOCHTILÁN

Hacia finales del siglo VII, en su esplendor, los edificios con magníficas esculturas y recios símbolos esculpido el que crearon el universo y la devoción de los hombres.

Los techos de los templos que alternaban con elementos esotéricos, simbolizaban en el borde superior colocaban figuras esculpidas como remates o almenas elemento dominante por contornos que representaban nubes y otros.

En la cúspide de la pirámide, frente al templo, estaba la piedra de sacrificios llamada *teuchtlí*, y a los lados de las bases, donde permanentemente estaba encendido el fuego sagrado. En la plataforma había lápidas para sacrificios que sustentaban las banderas de los dioses. Escalinatas estaban las cabezas de serpiente, que amenazadoramente, a manera de protectores del templo.

Los edificios ceremoniales mexicanos más conocidos y numerosos son las pirámides que sustentaban los templos; en general eran de planta cuadrada o circular de cuatro o más plataformas superpuestas, con un acceso único, con escalinatas que dan identidad a cada plataforma. En su mayoría eran construcciones de adobe, que cambiaban de inclinación, formando una plataforma superior. A la época mexicana corresponden también las pirámides dobles, que sustentaban a su vez dos templos, como el de Huitzilopochtli y Tláloc en Teotihuacán.

en su época, los dioses se ornamentaban con elementos ceremoniales, como el poder de las deidades que atraía el fervor y la devoción de los hombres.

Las esculturas en piedra, conocidas como *portaeandartes*, que evocaban el viento, rayos de sol, caracoles, nubes y otros.

En la cúspide de la pirámide, frente al templo, estaba la piedra de sacrificios llamada *teuchtlí*, y a los lados de las bases, donde permanentemente estaba encendido el fuego sagrado. En la plataforma había lápidas para sacrificios que sustentaban las banderas de los dioses. Escalinatas estaban las cabezas de serpiente, que amenazadoramente, a manera de protectores del templo.

Los edificios ceremoniales mexicanos más conocidos y numerosos son las pirámides que sustentaban los templos; en general eran de planta cuadrada o circular de cuatro o más plataformas superpuestas, con un acceso único, con escalinatas que dan identidad a cada plataforma. En su mayoría eran construcciones de adobe, que cambiaban de inclinación, formando una plataforma superior. A la época mexicana corresponden también las pirámides dobles, que sustentaban a su vez dos templos, como el de Huitzilopochtli y Tláloc en Teotihuacán.

1. Almenas
 2. Caracoles
 3. Clouds
 4. Rainbows
 5. Pterodactyls
 6. Chac-mol
 7. Columns de serpente
- II Portaeandartes

THE SACRED BUILDINGS OF MEXICO-TENOCHTILÁN

Towards the end of the 7th century when Mexico-Tenochtitlan was at its greatest height, the buildings dedicated to the gods were decorated with magnificent sculptures and ceremonial carvatures, whose symbolism evoked the power of the gods who created the universe and man's devotion to them.

The roofs of the temples had sculptures in the shape of human figures alternating with symbolic elements, which symbolized the night and the stars; at the upper edge of these roofs were placed figures carved in stone which evoked the gods' dominant elements or their ceremonial used attributes.

At the top of the pyramid, facing the temple, was the sacrificial stone called the *teuchtlí*. To the sides of the entrance there were human heads, whose the top of the head permanently faced. On the platform where the pyramid was built, there were sacrificial stones and carvings known as *portaeandartes* with the faces of the gods. At the corners of the staircase there were the heads of serpents, carrying their mouths threateningly.

The best known and most numerous Mexican ceremonial buildings are the pyramidal structures that have the temples. They were usually of a quadrangular plan with four or more platforms built one on top of each other. Most of them had a single access, with staircases leading to small walls, surrounding these constructions on three or four sides. Because on the upper part of the stairs is located a platform, forming a platform called an *architectural lip*. The lip of a new stair was where the temples were built, which have been called *teuchtlí* and *Tláloc* in Teotihuacán.



EL FIN

¿Te has preguntado la historia que hay detrás de una pieza arqueológica o cómo se encuentran las piezas antes de llegar a los museos?

Descubre esto y más a través del brasero, uno de los objetos que conforman la historia de los guerreros mexicas. Te presentamos las imágenes que dan fe del trabajo de restauración de la pieza que es exhibida en el Museo Nacional de Antropología de México.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

